

Periodistas

Recuperar el prestigio y la credibilidad, así como que el periodismo ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad - el cuarto poder corresponde al sector financiero y los bancos - va a ser una tarea difícil, dura, pero no imposible. Hay que hacer lo que hay que hacer: lo correcto.

Haz oír tu voz, si no encuentras empleo participa en los foros sociales y firma tus comentarios, tú sí eres periodista. Si trabajas en un medio de comunicación esfuérate por realizar un trabajo de calidad y antepón la ética profesional para no tener que justificar lo injustificable. Un trabajo bien hecho es lo que diferencia al periodista profesional de los personajes que las empresas de comunicación han encumbrado por lenguaraces y otros motivos entre los que no se incluye la formación, la educación y la sensatez.

Los periodistas profesionales arropan y respaldan con su presencia en los programas que comparten con los que se llaman a sí mismo comunicadores, son cómplices necesarios. Es curioso observar como las productoras reparten los papeles que deben interpretar en una carrera desenfrenada por conseguir más audiencia a base de gritar y decir insensateces. En tal totum revolutum la calumnia, la infamia y la mala baba llega a límites insospechados. La sinrazón de la inmoralidad es pedir por televisión que quien conozca datos personales sobre algún famoso llame al programa y los cuentes. ¿Pagarán a los cotillas murmuradores? ¿Se debería perseguir semejante incitación a la difamación?

Los participantes en estos realities se despellejan entre ellos y destrozan la vida íntima de cualquiera que caiga en sus redes parapetándose detrás del derecho inalienable a la libertad de expresión y el derecho a la información (dos de los mandamientos del periodista, otros como obtener información veraz y exponerla con responsabilidad sin coletillas subjetivas, confirmar la información por varias fuentes diferentes y perseguir en todo momento la objetividad no cuenta). El caso es que incluso los jueces les dan la razón. ¿Es información de interés público airear la vida íntima de un matrimonio en proceso de separación?

He empezado por la parte más sucia y denigrante del periodismo, pero si subimos escalones no salimos mejor parados porque la manipulación de las noticias en cualquier medio de comunicación es un hecho deleznable, por lo general se publica cómo y con el matiz que interesa al dueño o a quien controla la cabecera. En esta etapa de la historia de España el periodismo casi ha desaparecido; sin embargo, verdaderas barbaridades se cometen bajo su paraguas protector.

¿Quién puede cambiar la tendencia autodestructiva en la que nos encontramos los periodistas? Nada más que uno mismo en lucha encarnizada por hacer buen periodismo. Haz tu trabajo como sabes que debes hacerlo, no aceptes cambiar los hechos a conveniencia de otros, firma y exige que tu nombre aparezca aun siendo un trabajo colectivo, también estando en

prácticas o siendo becaria. Donde esté tu nombre estarás tú para siempre, por lo tanto, ya sabes a lo que te expones.

Tú sí eres periodista y además de tener el título lo demuestras permanentemente. Yo me lo creí y durante treinta años conseguí que me respetaran y cuando comencé a dudar me despidieron y escribí La zorra en el gallinero.

Otro asunto importante, la labor de recuperar el prestigio perdido debería ser un proyecto tanto individual como colectivo. Por lo tanto, el primer paso sería echar de los colegios y asociaciones profesionales a las juntas directivas que han consentido tal deterioro de la profesión. Aunque, yo no soy quien para recomendar tal cosa porque a mí ya me han sacado de la circulación.

Ser periodista ha sido el mayor logro de mi vida y el paro un infierno.

Agosto 2011